

El Sábado Bíblico

- Santificado por el reposo y la bendición del Creador, el sábado fue guardado por Adán en su inocencia en el santo Edén; por Adán, caído, pero arrepentido, cuando fue expulsado de su feliz estado. Fue guardado por todos los patriarcas, desde Abel hasta el justo Noé, hasta Abraham, hasta Jacob. Cuando el pueblo escogido estuvo en cautiverio en Egipto, muchos, en medio de la idolatría imperante, perdieron su conocimiento de la ley de Dios; pero cuando el Señor libró a Israel, proclamó Su ley con terrible majestad a la multitud reunida, para que conocieran Su voluntad, y le temieran y obedecieran para siempre. Desde aquel día hasta el presente, el conocimiento de la ley de Dios ha sido preservado en la tierra, y el sábado del Cuarto mandamiento ha sido guardado. C.S. 453.